

PROGRAMA DE TEATRO
PARA LA MUJER
2011



BLANCA MARSILLACH

La creación de este programa surge gracias a la iniciativa de Blanca Marsillach por difundir los beneficios del teatro a través de una fórmula más cercana y participativa.

Durante sus años de experiencia en el teatro, Blanca ha comprobado que éste es además una valiosa herramienta a la hora de construir o reconstruir la autoestima de una persona.

Este programa se basa en una obra definitivamente contemporánea, capaz de ocultar el humor dentro de la tragedia. El guión, escrito por Elise Varela, es una historia sobre una mujer que afronta los conflictos y lucha por cambiar. El reto de liberarse de la abrumadora posesión de su propio ego.

Tras la interpretación de Blanca, el público será invitado a participar activamente e intentar vencer sus miedos e inseguridades y en ocasiones incluso a tomar conciencia de su propio estado de víctima o victimario. Todo ello de la mano de Blanca Marsillach, quien han sido preparada previamente por una psicóloga profesional. Una serie de ejercicios con los que se pretende incrementar su confianza y autoestima, preparándoles incluso para detectar y demostrar rechazo a su propio maltratador.

Estamos seguros que al término de esta actividad, ninguno de los participantes quedará indiferente. El teatro entretiene, culturiza, y es además un medio claro y seguro para la transmisión de enseñanzas y valores.

Monólogos de Hilary

Basados en la obra

Buscando a HILARY
de ELISE VARELA

Introducción

Duración aproximada: 20 minutos

Blanca Marsillach, actriz y empresaria, inicia la actividad hablando de sus propias experiencias. Luego nos introduce en el mundo de Hilary, a través de cuyo personaje nos adentrará en la lucha de esta mujer en su incansable búsqueda por ella misma.

Elise Varela es la autora novele de esta obra inspirada en una mujer como cualquier otra, inmersa en sus dudas e inseguridades, que poco a poco la empujan a cuestionar su propia existencia; a buscar dentro de sí misma y de su ego cualquier excusa para recuperar la autoestima y la confianza en la mujer que ha sido, que es y que busca ser en el futuro.

MONÓLOGOS DE HILARY, basados en la obra BUSCANDO A HILARY, escrita de forma fascinante por una mujer actual sobre una mujer también actual, es interpretada por Blanca Marsillach, quien junto a su autora entregan en cada frase de este estupendo monólogo una asombrosa mezcla de su vasta experiencia en el teatro y en la vida misma.

Monólogo

Duración aproximada: 35 minutos

Versión reducida y adaptada al tiempo del programa y necesidades del público

SINOPSIS:

Hilary, abogada de éxito en sus cuarenta, está estancada en un punto decisivo de su vida. Ella sospecha que existe una forma mejor de vivir y que justo no puede ser lo que ha sido hasta ahora. Estos pensamientos inician el proceso de despertarse al conocimiento de quién es ella realmente. Y mientras lucha por encontrar el camino de vuelta a la cordura, está confrontada con su propio auto-demonio y ego, Wilpuck.

Wilpuck vive con la ilusión de que puede decirle a ella qué es lo correcto o lo equivocado. Todo en un esfuerzo por controlarla, enseñándole lo que ella es o no es, cómo debe actuar o no actuar, añadiendo miedo y duda a cada una de sus decisiones. Wilpuck es un problema que solamente Hilary puede resolver.

Esta es una historia sobre una mujer que afronta los conflictos y lucha por cambiar. El reto de liberarse de la abrumadora posesión de su propio ego. La actriz da un imaginativo y contemporáneo giro hacia un excitante camino de vuelta a la cordura, la cual, todos hemos sentido en un momento u otro, perdimos en el camino

Coloquio / Interacción

Duración aproximada: 30 minutos

PROGRAMA DE TEATRO
PARA LA MUJER
2010 / 2011



BLANCA MARSILLACH

Este programa está dividido en tres puntos principales:

PRIMERO

Blanca Marsillach da inicio con una pequeña introducción sobre el autor de la obra. Además, habla en primera persona de sus experiencias como mujer, y como ser humano, con sus miedos, frustraciones e inseguridades.

SEGUNDO

La actriz ofrecerá al público una serie de monólogos de la obra, como si se tratase de un ensayo, íntimo y cercano, de su trabajo. El tiempo estimado es de 35 minutos, período totalmente adaptable a las disposiciones de cada uno de los grupos.

TERCERO

Una vez terminada la presentación, Blanca, permanecerá durante unos minutos, 30 aproximadamente, para responder las preguntas que la audiencia pueda tener respecto a la obra, el contenido, el autor y el trabajo de la propia Blanca Marsillach.

Durante este tiempo, se llevarán a cabo una serie de acciones que invitan y comprometen al público presente a participar activamente junto a la actriz.

Blanca Marsillach

Actriz, directora y fundadora de VARELA PRODUCCIONES MULTIMEDIA S.L.

Los primeros pasos de Blanca Marsillach en el teatro fueron de la mano de su padre, el reconocido Adolfo Marsillach, en la obra Matahari. Continuó en el Teatro Clásico con José Luis Alonso en La Celestina y La Dama Boba, alternando su carrera con el cine bajo directores de la categoría de Alberto Latiuada, Mario Monicelli y Javier Aguirre. Además, Blanca ha colaborado en series de televisión como Segunda Enseñanza, y protagonizó Los Señores del Acero, junto a Rudger Hauer, dirigida por Paul Voerhoven. En Estados Unidos, formó compañía para producir en inglés la obra Loco de Amor de Sam Shepard . Durante su etapa americana, interpretó La Casandra de las Troyanas en el Mark Taper Hall de Los Angeles, California, y con la compañía L.A.T.C. interpretó El Sueño de una Noche de Verano de William Shakespeare, ambas en inglés.

Hace siete años, Blanca inició en España su carrera como empresaria, llevando a cabo exitosos montajes como Las Entretenidas de Mihura, dirigida por Juan Pedro de Aguilar, La Noche al Desnudo de Michael Weller, dirigida por Pape Pérez, Con las Alas Cortadas de John Godber, dirigida por Ana Diosdado, y más recientemente, El Reino de la Tierra de Tennessee Williams, dirigida por Paco Vidal, en cuyo montaje, Blanca además participa como productora y adaptadora.

Además, Blanca ejerce como colaboradora en la publicación semanal Yo Dona y mensualmente dentro de la revista WOMAN, en donde amplía y opina respecto a temas que interesan especialmente a las mujeres.

Blanca Marsillach asistió a la Escuela de Drama en The University of Southern California.

Varela Producciones

En 2003, **Varela Producciones Multimedia** se asocia con La Compañía Teatral de Blanca Marsillach, llevando a cabo la adaptación, producción y montaje de *La Noche al Desnudo* (What the night is for) del reconocido autor teatral Michael Weller. Animados por el éxito y la buena acogida que crítica y público otorgaron a dicha adaptación, emprendemos con entusiasmo la realización de la comedia *Con las Alas Cortadas* (April in Paris) del autor británico John Godber, adaptada y dirigida por Ana Diosdado. Últimamente, hemos recorrido el país con extraordinarios resultados junto a la obra *El Reino de la Tierra* (Kingdom of Earth) del grandioso Tennessee Williams; una puesta en escena en la que además Blanca Marsillach y Elise Varela participaron como traductoras de este magnífico libreto, y más recientemente, *Pareja Abierta* de Darío Fó. Además, nuestra compañía es responsable de la planificación y distribución de las giras nacionales que acompañan a dichas producciones.

A partir de 2008, Varela Producciones y la Compañía de Blanca Marsillach, marcan un hito en la historia del teatro español, nombrando un reconocido teatro situado en el centro madrileño en honor al gran dramaturgo español Adolfo Marsillach. **El Teatro Fígaro-Adolfo Marsillach** abre sus puertas con la puesta en escena de una obra inédita de este magnífico autor, *Silencio... vivimos*, basada en la serie de televisión del mismo título, dirigida por Josep María Mestres, y cuya versión teatral estuvo en manos de Paco Mir (Tricycle).

A la cabeza del Fígaro-Adolfo Marsillach, y responsables de su administración y programación, apostamos fuertemente por la calidad de sus montajes, dando al público un espectáculo teatral tal y como todos entendemos el teatro en su estado puro. Creemos que junto a la extensa difusión que hacemos de él en medios de comunicación, generando reportajes y entrevistas en televisión, radio y prensa, también queremos con estas obras apoyar la dramaturgia internacional contemporánea, abriendo las puertas de las fronteras internacionales y enriqueciendo culturalmente a nuestro público.

EL
58%

DE LOS ESPAÑOLES
TRABAJA EN
AMÉRICA LATINA.

¡HAY SALIDA!

Son las siete de la tarde de un domingo en Madrid. Hilary parece perdida y desorientada. Coge un bloc. Se desploma en la cama y escribe: «Adiós, no puedo hacer nada más por ti, no puedo seguir así y he decidido acabar con todo.» Sale a la calle y oímos el derrapar de un coche. A lo lejos suenan las sirenas. El eco de la ambulancia filtra a cámara lenta la imagen de la sangre de su cuerpo resbalando por los cristales del auto... Este es el momento culminante de 'Buscando a Hilary' (obra de teatro escrita por mi amiga Elise Varela, que estrenamos hace un año). Esta imagen se quedó congelada en mi mente y, al terminar la función, me di cuenta de que, además de ser actriz, tenía que implicarme dirigiendo un programa de violencia de género. El miedo, la duda y la inseguridad de Hilary son comparables a los de cualquier mujer, cuyo Ego –esas voces negativas en la mente– la tienen convencida de que no se merece nada mejor, que es una perdedora, por lo cual se siente incapaz de cambiar su vida. El programa que he puesto en marcha, impulsado por la Comunidad de Madrid, es un mensaje de esperanza a través del teatro.

■ Conoce el Programa para la Mujer de Blanca Marsillach y Elise Varela. Se trata de un taller terapéutico de teatro que lucha contra la violencia de género. Más info. en: www.varela-marsillach.com



Blanca Marsillach
Actriz y empresaria

VIRGINIA MADRID. FOTO GETTY IMAGES.

Lección de amor

Hoy, 2 de octubre, la vida me sorprende con una lección de amor. Cinco de la tarde. Centro de Acogida de la Comunidad de Madrid. Una mujer aterrorizada irrumpe en la sala. Por sus escuálidos brazos se deslizan hilos de sangre. En un ataque de furia, cual pantera, vomita su rabia contra el agresor: «Quítate de encima, joder, vete... Por favor... Ayudadme.» La arropo en mis brazos, dándole refugio en mi voz y lejos del eco de la suya. Sus lágrimas rojas calan en mi alma. Y, por primera vez, descubro mi misión con las mujeres que sufren el maltrato. «Ya no tienes que esconder ni disfrazar la realidad. Hoy es el primer día del resto de tu vida. Y te prometo que si confías en mí –porque ahora no puedes confiar en ti–, vas a encontrar el cauce para hacerte escuchar, te vas perdonar y encontrarás la paz.» El brillo de la esperanza e ilusión en los ojos de María no se borrará jamás de mi recuerdo. Este proyecto ayuda a personas así. Lo dice María: «Estuviste ahí todo el tiempo, solo que no te vi. Busqué en los lugares equivocados pero tú (señala su corazón), estabas ahí.» Gracias al teatro y a la Comunidad de Madrid, María ha empezado el primer día de su nueva vida.

■ Blanca Marsillach y Elise Varela dirigen un taller terapéutico de teatro que lucha contra la violencia de género. Conócelo en www.varela-marsillach.com.



Blanca Marsillach
Actriz y empresaria

CLARA DE COMINGES. FOTO GETTY IMAGES.



Blanca Marsillach.....En defensa de la dama

por LEONOR BARRIO + Foto CRISTINA ESPERANZA

Alguna de vosotras ha querido hacer algo específico en la vida, pero se ha sentido paralizada por el miedo; por las palabras y pensamientos negativos de otra persona, o por esa vozcita que desde el interior grita que no puedes hacerlo, que no eres lo suficientemente buena o que fracasarás en el intento? Blanca Marsillach es la primera en romper el hielo y levantar la mano tras lanzar estas preguntas desde el escenario al ímprobo y respetable público congregado en el teatro Figaro-Adolfo Marsillach, que gestiona la actriz y su socia, Elise Varela. Precisamente esta última ha sido la cabeza pensante de este proyecto de teatro terapéutico, financiado por la Comunidad de Madrid y dirigido a todas las mujeres, en especial a aquellas que son víctimas de la violencia de género. Paloma Adrados, consejera de Empleo y Mujer del Gobierno autonómico, se muestra encantada con la iniciativa: «La cultura es una plataforma muy necesaria desde la que trabajar en la sensibilización, tanto a las mujeres víctimas del maltrato, como a su entorno y a la sociedad, porque todos debemos dar un paso adelante y plantar cara a esta terrible lacra que es la violencia de género». «El taller», como le gusta llamarlo a Hilary, consiste en la representación de la comedia *Buscando a Hilary*, escrita por Elise Varela, que ha sido elegida por la identidad de la trama, adaptada especialmente para la ocasión. Hilary es una drogada

Solidaridad
El teatro terapéutico es una herramienta que ayuda a las mujeres a trabajar sus emociones y a sentirse más seguras y capaces de afrontar los problemas de la vida.



Terapia interactiva
A través de la actuación, las mujeres aprenden a manejar sus emociones y a enfrentarse a situaciones difíciles de la vida.

de 40 años a todas luces frustradora, que sospecha que existe una forma mejor de vivir que la que hasta ahora ha llevado. Es la historia de una mujer que afronta los conflictos y lucha por cambiar, y el reto de liberarse de la atemorizadora posesión de su propio ego, una voz negativa que añade miedo y duda a cada una de sus decisiones. «Tenemos claro que esta era la obra perfecta porque trata de las emociones y los temores de la mujer». Con frecuencia, cometemos el error de hacer depender nuestra felicidad de algo externo, ajeno a nosotros, pero donde realmente debemos buscarla es en nuestro interior», afirma Marsillach. «La propia trama de la obra», apunta Paloma Adrados, «en la que una mujer como otra cualquiera descubre sus inseguridades y lucha contra ellas para recuperar su confianza en el futuro, ya lanza un mensaje de superación». Una de las peculiaridades de *Buscando a Hilary* es que los personajes de su protagonista cobran vida en forma de personajes. Así, su ego está encarnado en Wiluck, «ese pequeño tirano», en palabras de Hilary, que la maltrata psicológicamente



hasta anular su personalidad. Una situación fácilmente trasladable a la cruda realidad de la dependencia y violencia de género, que el pasado 2009 se cobró la vida de 70 mujeres en nuestro país.

Entre el público, dos mujeres miran con expectación en la obra. Cuando termina, YO DONA queda con ellas para charlar y tomar un café en el bar de enfrente. «El mis con la leche caliente, por favor», demanda una de ellas. «¿Cómo de caliente?», espeta el camarero con voz líbida. «Mucho, soy latina», contesta ella. Sorprende el humor con el que es capaz de afrontar comentarios de este tipo, pese a todo lo vivido. Carolina «su nombre ha sido cambiado para proteger su identidad» es víctima de las redes de prostitución, tiene 26 años, es colombiana y está embarazada de seis meses, aunque todavía desconoce el sexo del niño. «Ayer tenía consulta para abortar, pero como la gente con la que vivía sus estoradores estaba por la zona no pude acudir. Quiero hacer algo para no tener más niños, porque además de este que viene en camino y de una niña, he sufrido dos abortos. No creas que no he pensado en el estroy o no preparada para tener un hijo. Incluso valoré darlo en adopción, porque no poder cuidarlo ni educarlo es otra forma de maltrato. Pero me gustaría que estuviera conmigo», confiesa mientras enseña orgullosa la foto de su hija, a la que hace más de dos años que no ve. «Antes de tomar el agua que me trajo a España, esto me parecía un sueño dorado, pero cuando puse tierra firme me di cuenta de que nada era lo que creía. Yo tenía una idea del maltrato que no iba más allá del cachetazo que podían darme mis padres, pero al llegar aquí supe lo que era realmente. Durante año y medio he vivido bajo la falda cotidiana de otra gente, aunque no sabría decirte qué es lo que más me ha dolido: si todo lo que me ha pasado o el hecho de haber sido traicionada por mi propia familia. Fue mi la que me trapé engañada. ¿Cómo no iba a querer venir? Estúvil, ayúdame a mis seres queridos...», replica emocionada.

Rosa (también nombre falso) es cubana, tiene 44 años y un niño de cuatro meses con el que vive en un piso turbado de la Comunidad de Madrid, donde puede resistir durante un año por ser madre. Víctima de una red de prostitución, prefiere no entrar en detalles. «Vengo de un país bastante duro, Cuba, donde para sobrevivir tienes que ser muy fuerte. Me fui de allí junto a mi



esposo, pero él tenía una forma de ver la vida muy distinta a la mía, así que lo dejé y continué mi camino sola. Desde entonces, me he llevado muchos golpes... Su rostro triste y su mirada desconfiada dicen más de ella que sus propias palabras. «¿Y cuándo os decidisteis a dar el paso?». «He dado tantos. Primero, dejé mi país, luego, a mi marido, y hace poco, al padre de mi hijo. Me quedé sola con mi bebé, hasta que no pudo hacer frente al alquiler. Una señora me recomendó que hablara con una trabajadora social. Fue todo muy rápido, a los dos días me llamaron del Ayuntamiento para decirme que me habían asignado un piso», cuenta Rosa. «En mi caso», continúa Carolina, «yo estaba preparada para dar el paso, pero salí una sobredosis de drogas. No me prestaron socorro, así que si estoy viva es porque Dios ha querido. Me di cuenta de las cosas que realmente merecen la pena, y pensé: ¿Qué estoy haciendo aquí? Me quedé en la calle, y decidí llamar al teléfono de la mujer 012, en la Comunidad de Madrid, 016, en España. A los tres días ya estaba en el piso. Al principio, me pareció una cárcel: horarios para todo, gente vigilando... pero luego conocí a las educadoras; me han ayudado tanto... Aunque sigo teniendo mucho, ya no lo hago con el dolor de antes». Las dos se muestran agradecidas por el trato recibido y, aunque demandan más cursos para «ver una salida y ocupar el tiempo en algo», coinciden en resaltar el valor de iniciativas como esta del teatro terapéutico. «Por momentos pienso que la obra estaba escrita para mí. Hay que seguir condenando el maltrato como hasta ahora, pero se debe insistir más en la educación para la prevención. Hay que acabar con la dependencia de género, hacer talleres para mejorar la autoestima de las mujeres. Nosotras podemos. La propia Hilary dice que fue por miedo de María que vino Jesús, y es que detrás de un hombre siempre hay una mujer aún mejor», sentencia Carolina. Con una media sonrisa, Pissi contesta: «Eres peor que Fidel Castro».



Reforzar la autoestima
El teatro terapéutico ayuda a las mujeres a recuperar su confianza y a sentirse más seguras y capaces de afrontar los problemas de la vida.

«**HAY QUE ACABAR CON LA DEPENDENCIA DE GÉNERO. NOSOTRAS PODEMOS!**»
CAROLINA VÍCTIMA DE UN REPELLENTE

especialistas como Carmen Benruete, instructora del Método Silva de Desmorlo Mental. El ejercicio consiste en un viaje al pasado para liberarse de los malos recuerdos o traumas, y de esa manera, poder caminar más ligera hacia un futuro esperanzador. «Se trata de una experiencia que no seja indiferente a nadie, sea o no víctima de la violencia de género», apunta Paloma Adrados. Blanca añade: «Lo más difícil ha sido mantener fuera al actor, que me vean como una mujer y se identifiquen conmigo. Cuando algo me hace daño, lo dejo, pero antes intento dilucidar cuál es mi parte en la historia: si no puedes cambiar a los demás, sólo es posible cambiarte a ti misma. Lo que yo espero de este taller es que las mujeres sientan sus sueñas una mochila con una buena rca y que se vayan con ganas de su vida, que sepan que hay vida después del maltrato».



Responsables del proyecto
El teatro terapéutico es una herramienta que ayuda a las mujeres a trabajar sus emociones y a sentirse más seguras y capaces de afrontar los problemas de la vida.

«**ESPERO QUE LAS MUJERES SE VAYAN CONVICIDAS DE SU VALÍA, DE QUE HAY VIDA DESPUÉS DEL MALTRATO.**»
BLANCA MARSILLACH

«Este taller no está orientado sólo a las víctimas de la violencia machista, como apunta Blanca, «hay muchos tipos de maltrato». «¿Quién no se ha sentido alguna vez atada a algo o alguien?». «Todo empieza por la autoestima, que debemos realimentar», añade. Este es el objetivo de la última parte del taller, una terapia de relajación, para la que han contado con el asesoramiento de

CULTURA

Teatro terapéutico para el maltrato

Blanca Marsillach crea un montaje especial para aumentar la confianza de las mujeres

DARÍO PRIETO / Madrid
«No importa qué edad tengamos, si 20 o 70 años; hay mucho campo por delante», explica Blanca Marsillach sobre el escenario del Teatro Figaro-Adolfo Marsillach. Abajo, un público mayoritariamente femenino escucha sus explicaciones antes de la representación especial de la obra *Buscando a Hilary* que Marsillach ha montado para conmemorar el día –y por extensión, el mes– de la mujer. Esta representación «interactiva» patrocinada por la Consejería de Empleo y Mujer de la Comunidad de Madrid tuvo lugar ayer y se dirigió a las maltratadas y otros colectivos femeninos castigados por el mero hecho de ser mujer.

Blanca Marsillach detalló a EL MUNDO que el objetivo de esta función es ir más allá de su planteamiento terapéutico y mostrar a las mujeres todo su potencial. «No somos sólo las encargadas de cuidar a los hijos cuando están enfermos, ni de dar ánimos

a los maridos cuando no tienen trabajo, ni de cuidar a nuestros padres cuando son ancianos... También somos profesionales, creadoras, gente con grandes capacidades en su interior», explicó la actriz y directora.

«¿Alguna de vosotras ha querido hacer algo específico en la vida y el miedo os ha paralizado?», pregunta Blanca al auditorio, y levanta ella también la mano. «¿Cuántas de vosotras habéis oído una voz negativa que os decía 'no cambies', 'no hagas esto o fracasará' y frases parecidas? Pues bien, esa voz es vuestra inseguridad», afirma, antes de dramatizarlo.

Así que la actriz se transforma en la Hilary creada por Elise Varela –autora de la obra– y junto a ella aparece su pequeño diablo interno, un hombre que la martiriza con obsesiones, miedos y demás. También aparece un mercader de libros de autoayuda que quiere llevar a su huerto a la mujer. El sector tercera edad comenta y explica la función entre cuchicheos y se ríe con los chistes picantes. Luego aparece la Madre Teresa de Calcuta y hasta el propio Jesucristo. «Esto ya no me ha hecho gracia», se oye desde el sector católico.

Cuando todo acaba, Marsillach

invita a una psicóloga al escenario, que coordina unos ejercicios de respiración y relajación. Ambas invitan a las mujeres del público que busquen algo del pasado que ya no quieran llevar encima y repitan un mantra: «Estoy poniendo orden en mi vida».

Para terminar, psicóloga y actriz invitan al escenario a tres mujeres para realizar un ejercicio. En el suelo, tres grandes carteles, en los que puede leerse: Pasado, Presente y Futuro. Cada una escribe en un papel los recuerdos desde los que se quiere deshacer, los deposita en el suelo del Pasado y se despiden de ellos. La voz entrecortada de las mujeres avisa que ahí hay drama, pero poco teatro. Luego se reafirma en el cartel de Presente y camina hacia el de Futuro, donde Marsillach les espera con un abrazo.

«Si queremos ayudar a las mujeres, hay que darles confianza, escucharlas. Tenemos que cuidar de nosotras mismas», pronuncia Marsillach a modo de despedida del acto.

Además de este programa, Blanca Marsillach lleva a cabo numerosos programas en el teatro que lleva el nombre de su padre. Uno de ellos es un programa educativo, que pretende fomentar el interés y la participación en las artes escénicas en los públicos más jóvenes.



Blanca Marsillach, en un momento de la representación. / OSCAR MONZÓN

Blanca Marsillach actuó en Verín dentro de los actos del Día Internacional de la Mujer

Uxía Souto | 12/3/2010

Valoración [\(0 votos\)](#)

La historia de una abogada exitosa, estancada en un punto decisivo de su vida, que decide enfrentarse a sus conflictos y cambiar su modo de vida. Ésta es la sinopsis de «Buscando a Hillary», la obra de teatro presentada ayer en la Casa de la Cultura de Verín por Blanca Marsillach, e incluida en el programa de actividades realizadas por la Secretaría Xeral da Igualdade y Caixa Galicia, con motivo del Día Internacional de las Mujeres.

«Mostramos la lucha de una mujer con ella misma y su intelecto, no con el dinero o los hombres, sino con sus pensamientos y valía personal», asegura Marsillach. A lo largo de dos horas, los asistentes disfrutaron de una sesión creada por Elise Varela para un colectivo específico: el de las mujeres, y de la que formaron parte también los reconocidos actores Fran Sariego, Miguel Foronda y la propia Blanca Marsillach.

Una actividad interactiva en la que el público deja de ser un mero espectador para convertirse en un sujeto activo, a través de su participación en un coloquio y la realización de ejercicios de superación -impartidos por un especialista-, destinados a que «las mujeres tomen conciencia de que el poder empieza y termina en ellas», reconoce la popular actriz, ya que, añade «deben ser capaces de enfrentarse a los problemas para dejarlos en el pasado, recuperar su autoestima y eliminar los pensamientos negativos».

Y hoy a partir de las 16.30 horas, dentro de las actividades programadas por el ente municipal con motivo de la celebración del día 8 de marzo, el Centro de Interpretación Museística de Verín acoge la proyección de los cortos «O cinema delas», donde se visionarán filmes como Miente, No se preocupe o Usted no se adecúa al perfil, todos ellos dirigidos por mujeres.

[Compartir](#)

Marsillach es la protagonista de «Buscando a Hillary»

| UXÍA SOUTO

[Noticias + vistas](#) [VÍdeos](#) [Álbúmes](#)

1. Caixa Galicia propone una caja con nuevas caras o que las cámpoas roten
2. Un canadiense descubre una presa construída por castores visible desde el espacio
3. Á-AA'n garantizamos espectáculo
4. Carrefour da marcha atrás y vuelve a regalar bolsas en algunos centros
5. Instalan Á-asientos del amorÁ- en un cestonar de autobuses de Copenhague



O.J.D.: No hay datos
E.G.M.: No hay datos
Tarifa (€): 2138

Diario de Ferrol

Fecha: 12/03/2010
Sección: FERROL
Páginas: 12

La compañía de Blanca Marsillach representa mañana en Ortigueira "Buscando a Hilary"

"Queremos que las mujeres salgan del teatro sintiendo que pueden cambiar"

M.J.R. > FERROL

Blanca Marsillach representa el sábado en el Teatro de Beneficencia de Ortigueira la obra "Buscando a Hilary". Lo hace de una manera especial, porque la función forma parte de un programa destinado a la mujer en el mes en el que se celebra su Día Internacional. Así, los espectadores podrán disfrutar, a partir de las 18.30 horas, con entrada gratuita, de una propuesta en la que el público participa antes y después de la obra. "Estamos en el mes de la igualdad y de la mujer, éste es un programa para levantar la autoestima de las mujeres y que salgan del teatro sintiendo que ellas pueden cambiar aquello que no les haga sentir bien", comenta Marsillach, protagonista y coproductora de la obra.

La compañía propone unas preguntas como introducción, para reflexionar sobre los límites que una misma se pone. Tras la función, responden a cualquier cuestión que plantee el público y trabajan con él ciertas técnicas teatrales que ayuden precisamente a fomentar la autoestima. "Es un programa interactivo a través del teatro y la gente participa y se lo pasa muy bien, muy bien. Y les sirve como terapia, claro", aclara Marsillach.

La función > "Buscando a Hilary" profundiza, a través de la crisis vital que atraviesa una abogada de éxito entrada en la cuarentena, en las autolimitaciones. "A mi socia, Elise Varela, se le ocurrió escribir esta función para reflejar cómo la mente coge vida por



Blanca Marsillach, en un momento de la función que representa el sábado en Ortigueira

sí sola y a veces los pensamientos negativos se salen de madre, se apoderan de ti y por lo tanto tu vida se convierte en una experiencia negativa. Eso es lo que plasma en el personaje de Hilary, quien combate, a través de la meditación, de unos personajes míticos que ella crea, y que son sus salvadores, los pensamientos negativos que provienen de su ego".

Sobre el escenario, con Blanca Marsillach (hija del dramaturgo, actor y director teatral Adolfo Marsillach), están Fran Sariego y Miguel Foronda. Ellos dan la réplica a Hilary en el proceso de descubrir dónde está su vida y hacia dónde quiere que vaya. Se trata de un intenso trabajo actoral

que tiene a la protagonista siempre en escena. "Sí, dialogando con mi conciencia, con mi Pepito Grillo, con mi ego, que es otro personaje en la obra", afirma.

Aunque el trance vital de Hilary es el de una mujer de 40 años, "yo creo que las crisis no tienen edad", explica Blanca Marsillach. "Sí es verdad que a los 40 y tantos, a muchos niveles, la mujer sufre cambios que pueden influir, pero yo creo que las crisis, por desgracia, no te avisan, vienen, por sí solas". Y cuando aparecen, el peor enemigo, a veces, está en la mente. "Muchas veces el problema lo induces tú mismo con tu pensamiento".

Marsillach regenta también el

teatro Fígaro de Madrid, que lleva además el nombre de su padre. Evita elegir entre sus múltiples facetas profesionales "porque cada una tiene su encanto", y además, lo que prefiere "es poder estar en mi casa leyendo, eso es lo que más me gusta de todo".

Entre tanto, continúa con la gira de "Buscando a Hilary", que lleva varios meses en escenarios de toda España y, en el Fígaro, llevan adelante un programa para discapacitados, que incluye también talleres teatrales. "Lo hacemos con una obra de Tennessee Williams, 'El reino de la tierra', que subvencionan la Fundación Repsol y la Fundación Esther Koplowitz", recalca.

“El teatro puede ser terapéutico”

BLANCA MARSILLACH recorre el país con un programa teatral pensado para ayudar a las mujeres víctimas del maltrato físico y emocional



Con motivo del Día Internacional de la Mujer, el 8 de marzo, Blanca Marsillach estará de gira todo el mes con la obra *Buscando a Hilary*. Una representación para un público mayoritariamente femenino, que concluye con un taller interactivo pensado para aumentar la confianza en sí mismas.

¿Cómo surgió la idea de llevar a cabo estas funciones interactivas?

Cuando estrenamos la obra, pensamos que sería bueno terminar con una especie de 'terapia de grupo' con las mujeres del público. La historia habla sobre una mujer en conflicto que se siente paralizada por todas sus inseguridades y complejos y que aprende que la falta de autoestima es lo que te anula como persona.

¿Recuerdas especialmente alguna de las charlas con esas mujeres?

En la primera sesión subió al escenario una chica rumana que venía de un centro de acogida y, cuando por fin pudo dejar atrás ese recuerdo terrible del pasado,

“El mensaje es que puedes cambiar, que hay salida y que el poder está en ti”

acabó llorando. A la salida del teatro, nos encontramos y su mirada me hizo sentir que la experiencia había sido muy útil.

¿Cuál es el mensaje central de la obra?
Que tú puedes cambiar, que hay salida y que el poder está en ti.

¿Qué es lo fundamental para que las mujeres tengan confianza en sí mismas?

Identificar el problema y aceptar que lo tienes. A partir de ahí viene el crecimiento. Yo estoy a favor de los grupos de terapia, son muy buenos y te hacen sentir que no estás sola. Además, pienso que el teatro puede ser muy terapéutico.

¿Qué te aporta como actriz trabajar interactuando con el público?

Mucha humildad y abrir mi corazón, porque comparto con ellos mis miedos y mis inseguridades. Es un diálogo muy directo donde me expongo tal como soy.

En comparación con una representación convencional, ¿cómo es la experiencia del público?

Es fabulosa, mágica. A la gente le encanta salir al escenario. Les da la oportunidad de expresar lo que sienten.

En centros de Valencia, Extremadura, Galicia...
Consulta fechas en: www.varela-marsillach.com

TEXTO: ALVARO TERRANIZ. FOTOS: DAN GUERERU Y D.R.